

Las parábolas (en una tabla)

Resaltadas en amarillo,
las consideradas del Documento Q

	Mc	Mt	Lc
El sembrador	4, 1-9	13, 1-9	8, 4-8
La semilla que crece	4, 26-29		
El trigo y la cizaña		13, 24-30	
El grano de mostaza	4, 30 32	13, 31-32	13, 18-19
La levadura		13, 33	13, 20-21
El tesoro y la perla		13, 44-46	
La red de pesca		13, 47-50	
Perdonado sin misericordia con otros		18, 23-35	
El buen samaritano			10, 30-37
El amigo inoportuno			11, 5-8
El siervo fiel y el infiel		24, 45-51	12, 41-48
La higuera estéril			13, 1-9
El primer lugar en los banquetes			14, 7-10
Los invitados a la gran cena		22, 1-14	14, 15-24
Construir una torre e ir a la guerra			14, 28-33
La oveja perdida		18, 12-14	15, 4-7
La moneda perdida			15, 8-10
El hijo pródigo			15, 11-32
El administrador			16, 1-12
Lázaro y el rico			16, 19-31
El juez inicuo			18, 1-8
El fariseo y el publicano			18, 9-14
Los obreros enviados a la viña		20, 1-15	
Los talentos		25, 14-30	19, 11-28
Los dos hijos		21, 28-32	7, 29-30
Los viñadores homicidas	12, 1-11	21, 33-44	20, 9-18
Las vírgenes prudentes y las tontas		25, 1-13	

Y unos comentarios

Un vistazo a la tabla puede resultar provechoso. Me han salido 27 filas (27 parábolas). De estas, provenientes de Marcos y asumidas por Mateo y Lucas hay dos (*el sembrador*, *los viñadores homicidas*).

No llego a comprender por qué los entendidos del DOCUMENTO Q ([James M. Robinson](#), [Paul Hoffmann](#), John S. Kloppenborg), los autores de [El Documento Q. Griego-español](#), consideran el “*grano de mostaza*” como perteneciente a Q, cuando Marcos también la tiene. Quizás ¿porque también la tiene el EVANGELIO DE TOMÁS?

¿Por qué “*la semilla que crece*” no es recogida ni por Mateo ni por Lucas?

Hay siete parábolas que cumplen bien los requisitos de pertenencia al DOCUMENTO Q.

¿Por qué los autores antes citados conceden a la “*moneda perdida*” ciertas probabilidades de pertenecer al DOCUMENTO Q?

¿De dónde sacó Mateo las seis parábolas que le son propias? ¿Y Lucas las diez suyas? Algunas de estas (por ejemplo, *el hijo pródigo*, *el rico epulón* y *el pobre Lázaro*) han calado profundamente en el imaginario cristiano. Si fueran de Jesús ¿cómo pasaron desapercibidas por los otros?

Y algunos “*sermones*”

[Las parábolas. ¿Jesús enseña o Jesús contaataca?](#)

Dar un “*paso atrás*” para imaginar a qué responde Jesús con cada una de las parábolas

[¿Una “*caricatura*” puede ser para nosotros “*Palabra de Dios*”?](#)

Un sermón sobre la parábola del Fariseo y el Publicano (Lc 18, 9-14).

[La parábola de los talentos](#)

[A quien no tiene, aun lo que tiene, se le quitará](#)

Sin querer dar una explicación de la parábola, doy algunas pistas para que cada uno se haga su propia explicación.

[La parábola del hijo pródigo](#)

[¿Era realmente un “*hijo pródigo*”?](#)

La capacidad “*creadora*” del evangelista “*Lucas*” es indiscutible: realmente es un autor. No está, pues, fuera de lugar preguntarnos cómo la conocida parábola del “*hijo pródigo*” fue explicada por Jesús y cuál es la parte que debemos agradecer al evangelista. ¿Habló Jesús de un joven de vida disoluta, arrepentido y perdonado por su padre o de un joven campesino obligado a emigrar a la ciudad?

Los habituales lectores de esta web ya comprenderán que algunas expresiones, con los años transcurridos, serían diferentes.